

Despedida

Begoña González
y Cristóbal Gutiérrez

Hace tiempo iniciamos la creación de un proyecto que continuara nuestra labor en el terreno de la educación; nuestra idea es crear un espacio donde se cultive la sensibilidad, las ganas de mejorar nuestra manera de estar en el mundo. Es ésta una labor amplia y laboriosa, íntima pero también compartida que puede abordarse desde múltiples caminos. En nuestro caso partiremos del Seitai, que como sabéis ha sido el origen y base del proyecto de *La Casita*. Nuestra ilusión es poder ampliar y profundizar lo que aquí hemos comenzado y continuar con la labor que Cristóbal lleva con sus cursos y prácticas. Y lo haremos en el campo, allí en plena naturaleza, donde nos sentimos más a gusto.

La Casita continúa en buenas manos; a partir de septiembre del 2000 estarán al timón Pere Juan y Anna Bachs, a los que apreciamos como amigos y profesionales. Con ellos seguirá Nuria Mauri, que en el proceso de este curso ha sabido comprender

y vivir con ilusión y sensibilidad la "filosofía" de *La Casita*. Así que desde aquí damos la bienvenida a una nueva etapa en la vida de *La Casita*.

Por nuestra parte aún es pronto para hacernos a la realidad de éste cambio, de ésta nueva etapa que supone una pérdida y un inicio a la vez. Pero sin duda ha sido una experiencia muy intensa y con ella hemos aprendido cosas importantes. La esencia de nuestro balance es la certeza de que es posible crear espacios donde los niños y niñas puedan crecer en el respeto y la escucha de lo más vivo e íntimo que late en cada cual. Y que acompañar esa vivencia es para los adultos una oportunidad única de crecer también. De los errores cometidos también hemos tomado nota y nos

servirán no sólo para mejorar nuestro trabajo sino también para acercarnos más cada vez a lo que realmente deseamos hacer.

Desde aquí, una vez más, gracias a todas las personas que habeis apoyado y agradecido el proyecto y nuestra labor, eso nunca se olvida.

